

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXII - Número 8 - MADRID, 15 de Abril de 1962 - Precio : 1 pta.

¡ESPAÑOLES! ESCUCHAD

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
(Estación pirenaica)

Transmite TODOS los días:

De 7 a 7 y media de la mañana, por campos de onda de 24, 26 y 30 m.

De 5 y media de la tarde a 12 y media la noche, por campos de onda de 30, 39 y 43 metros.

Oigan también los domingos los PROGRAMAS DE SOBREMESA:

De una y cuarto a dos y cuarto de la tarde, por campos de onda de 24, 26 y 30 metros.

HASTA EN SU PROPIA GUARIDA

Los comunistas combinamos la actividad clandestina con la utilización de las posibilidades legales para organizar y desarrollar el movimiento antifranquista de los obreros, los campesinos y el pueblo en general. Por eso hemos orientado a nuestros camaradas, a los obreros revolucionarios, a trabajar dentro de los Sindicatos verticales. Cuantos han seguido nuestra orientación no han ido a dichos Sindicatos a *colaborar* con el régimen, sino a *defender a los trabajadores contra el régimen y contra la explotación patronal*. Bastantes de nuestros camaradas, elegidos por los trabajadores como enlaces o vocales, han sido represaliados, por los patronos, cuando no encarcelados y condenados a fuertes penas, porque utilizaron las posiciones conquistadas en el Sindicato Vertical para organizar la acción reivindicativa de los trabajadores, porque se apoyaron en esas posiciones para organizar protestas y huelgas obreras. Así sucedió en Asturias, en el 58; así ha pasado en muchas provincias. No es casual que el último « Congreso sindical » haya recibido una petición firmada por numerosos enlaces y vocales sociales que sufren condena en Burgos invitándole a pronunciarse por la amnistía para los presos políticos sociales.

¿ Ha sido justa la orientación de los comunistas? Sí, sin ningún género de duda. Algunos trabajadores honestos, al ver cómo la policía perseguía a los enlaces y vocales que de verdad les defendían llegaron a pensar que era inútil y hasta contraproducente trabajar dentro de los Sindicatos verticales. Desde otro ángulo, ciertos elementos oportunistas, partidarios de la quietud y de la pasividad, acusaban al Partido de « enviar a la cárcel » a sus militantes. Pues, ¿ qué debía hacer el Partido? ¿ Podía aconsejar el cruzarse de brazos? Sin las huelgas del 56, ¿ se hubiera roto acaso el bloqueo de salarios? ¿ Podrá lograrse hoy un salario mínimo decente, sin huelgas, manifestaciones y luchas diversas? Si en estos años no hubiera habido hombres abnegados, entre ellos particularmente los militantes comunistas, que no han tenido encabezar la lucha, que han arriesgado su libertad, ¿ adónde habría llegado la explotación y la miseria? Mala es hoy la situación de los trabajadores; pero si los comunistas hubiésemos escuchado a los predicadores de pasividad, todavía sería mucho peor.

Al margen de la acción y la lucha de masas no hay camino eficaz para arrancar las mejoras que necesitan los trabajadores. Ni el Gobierno de Franco, ni los Sindicatos verticales concederán jamás nada a los trabajadores si éstos no lo conquistan con su lucha. Nosotros nunca hemos dicho a los trabajadores que confíen en esta burda caricatura que son los actuales sindicatos. Lo que les hemos dicho y les repetimos es que los enlaces y vocales nombrados por los obreros y fieles a éstos pueden utilizar sus puestos para organizar la acción de los trabajadores. Y cuando los trabajadores cuentan, además de con una dirección clandestina, con posiciones entre los enlaces y jurados de empresa y en las Juntas sociales, resulta más hacedero organizar una protesta, incluso una huelga y una manifestación; resulta más hacedero organizar el apoyo y la solidaridad; se puede combinar la presión de masas con la presión de los elegidos sindicales; presentar un frente más compacto y más sólido en la lucha y obtener mejores resultados.

Ciertamente, la utilización de las posiciones en los Sindicatos verticales, aunque proporcione una cierta cobertura, no elimina el peligro de la represión; en tanto haya fascismo cualquier actividad reivindicativa implica peligro. Pero este peligro disminuirá hasta casi desaparecer el día en que los trabajadores no permitan que se detenga a un compañero que se ha destacado en la lucha social, sin parar el trabajo en solidaridad con él.

Los acuerdos del « Congreso sindical » que acaba de celebrarse, pese a su carácter confuso y demagógico facilitan la posibilidad de utilizar más ampliamente las posiciones conseguidas por los trabajadores dentro de los Sindicatos verticales. Ese « congreso » se ha visto obligado a formular tímidamente algunas de las peticiones que hoy están en los labios de todos los trabajadores; entre ellas la de un salario mínimo decente. Ya sabemos que Solís y Franco van a meter en un cajón los acuerdos, sin más consecuencias. Pero son los trabajadores quienes tienen que exigir que se dé satisfacción a la petición formulada en el « congreso sindical ». Tenemos que apoyarnos en ese acuerdo, es decir, en esa *posición legal* para reclamar, y no sólo para reclamar, sino para organizar la acción y la lucha de los trabajadores por una efectiva elevación de salarios.

En este « congreso sindical » las fuerzas de la Iglesia han ejercido una presión para romper el monopolio falangista en la dirección de los Sindicatos. Martín Artajo en una conferencia ante los propagandistas de Acción Católica, ha formulado las posiciones católicas en relación con los Sindicatos así:

« Lo importante es que los Sindicatos no sean instrumento del Estado, ni menos de un Partido. » « Independencia de los Sindicatos tanto respecto del Estado como del Movimiento. »

Mientras dure la actual situación, mientras los trabajadores están obligados a pertenecer a estos Sindicatos, los comunistas estamos de acuerdo en impulsar la acción para que dichos Sindicatos sean *lo más independientes posible del Gobierno y de Falange*. He ahí un objetivo sobre el que en la etapa actual los comunistas podemos coincidir con los católicos en los Sindicatos. De hecho, corresponde en un todo con el programa de la Oposición Sindical.

Artajo ha hablado de la « ... necesidad de acentuar progresivamente la personalidad jurídica de las llamadas secciones sociales del Sindicato vertical hasta convertirlas, en la medida de lo posible y con tiempo por delante, en verdaderos Sindicatos autónomos ». El programa de la Oposición Sindical, que apoyamos los comunistas, reclama la separación de patronos y obreros, y que el sindicato sea exclusivamente obrero. Es decir, hay ahí también una base de coincidencia en la acción con los católicos. Igual sucede con el planteamiento que Artajo hace pidiendo « autenticidad cada vez más depurada de la representación en la elección de cargos y en el desempeño del mandato ». La Oposición Sindical ha defendido siempre la elección democrática de todos los cargos sindicales.

Esas posiciones de los católicos tienen hoy el apoyo de una parte de la burocracia « sindical », como ha demostrado la dimisión de Jiménez Torres. Siendo nuestro objetivo una situación democrática, en la que los actuales sindicatos dejen su puesto a *verdaderos sindicatos independientes de la clase obrera*, ello no es obstáculo para que hoy podamos coincidir dentro de los sindicatos verticales con todos los que intenten dar a éstos más independencia, y a crear condiciones más favorables para que los trabajadores puedan utilizarlos en su favor. Tenemos que combatir a la fiera hasta en su propia guarida.

UNA POLITICA PELIGROSA

por FERNANDO CLAUDIN

COMO era de prever, la perspectiva próxima de la independencia argelina comienza a incidir en la cuenta pendiente que el colonialismo franquista tiene con Marruecos. La prensa marroquí plantea que España debe seguir, en relación con los territorios marroquíes que mantiene bajo su dominación, el mismo camino que, finalmente, Francia se ha visto obligada a tomar en Argelia.

Esta campaña se inserta en una acción que viene intensificándose los últimos meses. En enero pasado el Congreso del Istiqlal, al que asistieron cuatro mil delegados de todo el país, aprobó una enérgica resolución llamando a la acción para recuperar Ceuta, Melilla, Ifni, etc. Y el Istiqlal es el más importante partido gubernamental. Por su parte, el Partido Comunista que — hecho nuevo y significativo — asistió como invitado al Congreso del Istiqlal, hizo pública en septiembre del año pasado una carta abierta a Hassan II, exigiendo lo mismo que acaba de aprobar el partido gubernamental. Hace unas semanas se produjo un incidente significativo. La embajada franquista en Rabat publicó una especie de boletín, con el título: « Ceuta, segundo puerto de España ». Inmediatamente la agencia oficiosa M.A.P. (Magreb Arabe Press) dio una nota a la prensa nacional y extranjera calificando el acto de la embajada de provocación y declarando que « así como Goa se ha liberado de sus colonizadores, Marruecos recuperará tarde o temprano Ceuta, Melilla, Ifni, Río de Oro y todos los territorios que todavía se encuentran bajo dominación extranjera ». Por otra parte, el corresponsal en Madrid del diario gaullista « Combat » ha revelado que el nuevo embajador marroquí aprovechó la presentación de sus cartas credenciales a Franco para pedir que fuera reconsiderado el estatuto de Ifni y Río de Oro. El caudillo respondió con una fría negativa.

esas dos plazas, al mismo tiempo que polvorines, fortificaciones y otras obras militares. Y hay que recordar que las guarniciones de Ceuta y Melilla fueron reforzadas hace poco con las tropas evacuadas del interior de la antigua zona española del protectorado. Cuando esto tuvo lugar, a finales de 1961, después de años de dilaciones, el ministro de defensa marroquí declaró que « la pretendida evacuación del territorio marroquí es una maniobra psicológica, destinada a engañar a la opinión extranjera, porque las tropas españolas establecidas en la zona norte de Marruecos no han sido enviadas a España, como deja entender el comunicado de la embajada, sino que han sido enviadas a Ceuta y Melilla, ciudades marroquíes, que todavía se hallan bajo la dominación de España ». La visita de Barroso, el pasado mes de febrero, a Ifni y Río de Oro, donde inspeccionó las instalaciones militares en construcción y las tropas allí concentradas, tuvo el significado de una demostración de fuerza, un « aquí estamos ». Con motivo de esta visita, el « Times » informó que España está gastando mucho dinero en la construcción de nuevos cuarteles para albergar las tropas que envía a los territorios limítrofes de Marruecos, y afirmaba que estas fuerzas se han cuadruplicado en los últimos años. Al mismo tiempo que estos preparativos militares, el Gobierno franquista, siguiendo la táctica que le dio tan buen resultado en otros tiempos, fomenta disensiones intestinas en Marruecos. En febrero, « Al Alam », órgano del Istiqlal, denunció que agentes franquistas trataban de provocar un levantamiento armado de ciertas tribus

en el norte del país, y crear un Estado marioneta en esa zona.

Es obvio insistir sobre los riesgos que esta política aventurera entraña para España. De llevarse hasta sus últimas consecuencias podríamos encontrarnos ante una nueva « guerra de Marruecos », guerra colonial, injusta, que además costaría la sangre que costaría a nuestro pueblo está perdida desde ahora. El nuevo Estado marroquí no es el de comienzos de siglo, ni el mundo de hoy es el de la Conferencia de Algeciras. Una vez independiente Argelia, los países del Magreb forman un frente compacto, con poderosos aliados internacionales. No es extraño que la prensa franquista haya puesto el grito en el cielo ante las visitas de Micoyan y Malinovski a Marruecos y las de ministros marroquíes a Moscú.

Por lo pronto, la insensata política colonialista del franquismo está comprometiendo las posibilidades de una fructífera colaboración económica y cultural con los nuevos Estados africanos y, en particular, con Marruecos y Argelia. Esta política está creando una difícil situación a los españoles establecidos en Marruecos, obligándolos a repatriarse, y puede crear una situación aún más difícil para las poblaciones españolas de Ceuta y Melilla, cuya prosperidad no tiene más perspectiva que la integración económica y política en el conjunto marroquí.

Los españoles debemos seguir vigilando la evolución de esta peligrosa situación y exigir, por los medios a nuestro alcance, la repatriación de todas las tropas concentradas en territorios que legítimamente pertenecen a Marruecos, la devolución de dichos territorios, y el establecimiento, sobre esta base, de una verdadera amistad y colaboración con los Estados del Magreb.

En el plano internacional, las reclamaciones marroquíes encuentran un apoyo creciente. La Comisión Económica de la O.N.U. para Africa, reunida recientemente en Addis Abeba, acordó recomendar al Consejo Económico y Social de la O.N.U. la exclusión de España y Portugal, motivando la medida en que todos los territorios africanos deben estar representados por africanos y que el proceso de descolonización debe acelerarse. Es indudable que en la próxima sesión de la Asamblea General de la O.N.U. el problema de los territorios marroquíes que siguen bajo el yugo colonial franquista volverá a ponerse sobre el tapete, con más fuerza que el año pasado; y Franco apenas encontrará otros defensores que la racista Unión Sudafricana y Salazar.

Pero Franco insiste en una política sin perspectiva. Por un lado, se aferra al truco de que sus colonias no son colonias porque él decretó, cuando vio que la colonización abierta ya no era posible, que en adelante serían provincias. Pero este truco es demasiado burdo para que nadie pueda tomarlo en serio, como no sea Salazar, que hace lo mismo. El « New York Times » decía recientemente que esas « provincias » siguen siendo, en la práctica, colonias. Por otro lado, Franco se prepara para una prueba de fuerza. Hasta hace pocos meses se encontraban acampados en Cádiz, el campo de Gibraltar, San Roque, Tarifa y Ronda, 35.000 hombres destinados a Ceuta y Melilla. Esperaban la terminación de los acuartelamientos que están construyéndose en

CIFRAS QUE SANGRAN

En las publicaciones oficiales que no están destinadas a las masas, que no comentan los periódicos, aparecen — a veces — cifras y datos que sirven para ilustrar lo que representa la explotación capitalista y, concretamente, quién ha soportado el peso, quién ha pagado el coste del Plan de estabilización.

El Ministerio de Industria acaba de publicar sus cálculos sobre la Renta Industrial de España. Por ellos nos enteramos que, en 1958, antes del Plan de estabilización, en el conjunto de la industria se pagaron en concepto de salarios 69.609 millones de pesetas, en tanto que los capitalistas obtuvieron en concepto de beneficios 73.309 millones.

En 1960, lo pagado en concepto de salarios **había descendido** a 65.334 millones, al mismo tiempo que los beneficios de los capitalistas **habían aumentado** hasta 80.306 millones.

Ya sabemos que las cuentas hechas por los patronos nunca reflejan la verdad, sobre todo cuando se trata de declarar sus beneficios. Así y todo, de lo que ellos confiesan resulta que, mientras los salarios ya miserables de los trabajadores se han reducido en 4.275 millones de pesetas, los beneficios ya escandalosos de los capitalistas de la industria han aumentado en 7.000 millones.

Y esto, sin tener en cuenta el alza de los precios.

Así, aunque sea parcialmente, aparecen en toda su desnudez la verdadera face del Plan de estabilización. Dicho en lenguaje claro, sin retórica, el Plan de estabilización ha sido el instrumento gracias al cual la oligarquía financiera ha robado del bolsillo de los trabajadores una parte que para ellos es vital, de sus salarios y lo ha amontonado en el renglón fabuloso de sus beneficios. Esto en un país como España, donde los obreros perciben los salarios más bajos de Europa, sus clases dirigentes ocupan el primer puesto por los gastos suntuarios, el lujo y el derroche.

Y, mientras tanto, Franco, los jefes sindicales, las jerarquías de la Iglesia machacándonos los oídos con la cantinela de « una más justa distribución de la riqueza ». Ahí están los hechos. Si, en los dos últimos años, con el Plan de estabilización, ha habido un cambio en la distribución de la riqueza en España, pero ha sido precisamente para hacerla todavía más injusta y sangrienta.

Ahora empiezan a aparecer las primeras cifras de los beneficios obtenidos por los Bancos y las grandes empresas en 1961. Todo cuanto vamos conociendo

(Sigue en la página 3.)

394
11.V.60

NO, EMIGRAR NO ES LA SOLUCION

La emigración de trabajadores, obligados a buscar en el extranjero el trabajo y el salario que en España se les niega, se ha transformado en una política oficial del Régimen de Franco. El franquismo ha encontrado en la exportación de mano de obra española una «válvula de escape» a las dificultades originadas por el Plan de Estabilización en el mercado de trabajo, que han venido a sumarse al paro crónico en el campo, y, al mismo tiempo, una insospechada fuente de ingresos.

Según declaraciones del Director del «Instituto Español de Emigración» al «New-York-Times», las «remesas de fondos» de los emigrantes a sus familiares de España, representaron ya en 1960 un ingreso de más de 199 millones de dólares en divisas; a lo que cabe sumar los beneficios, no declarados, que embolsa el I.E.E. por «comisión» sobre los contratos; transferencias de fondos y préstamos; fondos del seguro del emigrante; bonos de repatriación, etc.

Está claro que la proliferación de organismos de emigración, de decretos, y convenios, de poco tiempo a esta parte, no tiene el «humanitario» fin pregonado por los voceros del régimen de «proteger» al emigrante, sino de fomentar la emigración de manera organizada; de garantizar el máximo de beneficios para el régimen y, al mismo tiempo, prolongar, por encima de las fronteras, el control y la sujeción de la dictadura sobre el español emigrado, para que ni aun fuera de España pueda sentirse en libertad.

El franquismo se sirve de la emigración en su propio interés, sin importarle lo más mínimo la tragedia de decenas de miles de familias de trabajadores, ni los perjuicios que representa para el propio desarrollo industrial de nuestro país.

Como es sabido, abandonan España trabajadores de 20 a 30 años, en la plenitud de sus energías; obreros cualificados y especialistas; aprendices recién salidos de las escuelas profesionales, cuando el desarrollo de la economía nacional precisa de decenas de miles de nuevos obreros cualificados y especialistas cada año.

Es verdad que, comparados a los salarios de hambre de España, «en cualquier parte se gana más», pero las «ventajas» en el salario no compensan la dureza de la vida en la emigración.

Van a vivir lejos de la familia, en un medio extraño y a veces hostil; sometidos a toda clase de discriminaciones; duramente explotados por capitalistas extranjeros; obligados a privarse de lo más necesario para ahorrar y poder ayudar a subsistir a los seres queridos que quedaron en España, y que difícilmente podrán reunirse con él.

Para poner fin a este tremendo drama nacional; para poder vivir dignamente en su propio país, el trabajador español necesita tomar conciencia de que la solución está en España misma; en la lucha contra el

principal responsable y beneficiario de la emigración: el franquismo.

No hay ninguna razón objetiva para que España no pueda dar pan y trabajo a todos sus hijos. Es la desastrosa política del régimen — sólo beneficiosa para un puñado de grandes capitalistas y terratenientes — la verdadera responsable del retraso económico de España y de la miseria de nuestro pueblo.

La «pobreza de España» es un mito. El suelo y subsuelo nacional posee riquezas más que suficientes para asegurar el bienestar de todos los españoles, a condición de realizar profundas reformas democráticas en la estructura económica y social de nuestro país.

La realización de la Reforma Agraria que España necesita, no sólo pondría fin al hambre de millones de obreros agrícolas y campesinos pobres, sino que contribuiría decisivamente al florecimiento de la industria y el comercio y a la elevación del nivel de vida de los españoles.

El emigrante no sólo debe añorar la Patria y la familia, debe pensar en cómo evitar esto a sus propios hijos y hermanos. La emigración es también una experiencia; la emigración enseña mucho. Viendo cómo viven otros pueblos se puede contrastar más fácilmente lo injusto, arbitrario y anacrónico que es el régimen imperante en España. El emigrante debe pensar también en cómo contribuir con su propio esfuerzo a que España cambie, y prepararse a regresar con el firme propósito de luchar contra la dictadura, por una nueva España, más justa y humana, de donde nadie se vea obligado a emigrar para poder vivir decorosamente.

TESTIMONIO DE UN EMIGRADO A SUIZA

Ginebra parece ya una «ciudad satélite» española. No se dan dos pasos por la calle sin que se oiga hablar nuestra lengua, lo cual alegra y entristece al mismo tiempo.

Estos españoles que llegan diariamente por decenas a la frontera suiza, creyendo encontrar aquí la «tierra de promisión», sufren generalmente la primera decepción al pasar la aduana. Si no vienen con contrato de trabajo, proporcionado por el Instituto Nacional de Emigración, son rechazados sin piedad. De nada valen ruegos, lágrimas o protestas: hay que volverse a España.

Los que hemos pasado «el colador», porque tenemos especialidad profesional, tampoco hemos franqueado las puertas del «paraíso», ni muchísimo menos. Además de las dificultades del idioma, frivolidad de la gente, dureza de los ritmos de trabajo y otros inconvenientes más o menos sobrellevados, tropezamos con la dificultad de encontrar alojamiento; con la especulación de quienes meten tres españoles en una habitación y les cobran 100 fr. suizos por cabeza. En Vesenz, a unos 10 kms. de Ginebra, el Consejo Federal Suizo ha autorizado la construcción de unas barracas más inmundas que las de Somorrostro o las del «Pozo del Tío Raimundo», donde viven hacinadas, en una sola habitación de 4 metros cuadrados, familias de hasta seis personas.

Es este mismo Consejo Federal quien ha respondido arrogantemente al Señor Sullo, Ministro italiano del Trabajo, comisionado para negociar con el Gobierno Suizo sobre el estatuto social de los trabajadores italianos inmigrados: «Si Vds. cierran la emigración italiana, poco nos importa; tenemos acuerdos firmados con Madrid que nos permiten disponer de gran cantidad de mano de obra barata».

(Corresponsal.)

SOLIDARIDAD DE CLASE

Merced al régimen de Franco, y con su apoyo oficial, los capitalistas de Alemania Occidental han encontrado entre los obreros sin trabajo o sometidos a salarios de hambre en España, una gran reserva de mano de obra para el desarrollo de su potencial industrial y de sus substanciales beneficios. Los grandes capitalistas piensan que los trabajadores emigrados, más fácilmente sometidos a la presión patronal y policíaca, alemana y franquista, pueden servir también para frenar la lucha reivindicativa de los trabajadores alemanes. Así, cuando el Sindicato del Ramo Metalúrgico «I.G. Metall», ha llevado a cabo una gran acción en favor de un aumento de los salarios en el 10%, y más días de vacaciones pagadas, decididos a ir hasta la huelga, la patronal no ha vacilado en recurrir a la presión más brutal y descarada sobre los trabajadores españoles inmigrados.

Como botón de muestra podemos ofrecer el texto de una octavilla en español, lanzada con la firma de la Dirección de la Empresa «Standard-Elctrica S.A.», de Stuttgart, en la que, entre otras cosas, se decía:

«Un salario mayor que el que los empresarios pueden realmente pagar supon-

dría una subida de precios en los productos de su empresa. Disminuirían los pedidos y por consiguiente habría menos trabajo.

¿Quién sería el primero en sufrir las consecuencias? Sin ningún género de dudas, nuestros trabajadores extranjeros, porque el Sindicato exigiría su despido en primer lugar, en cuanto no hubiera ya suficiente trabajo.»

Mas de nada valió a la patronal esta burda maniobra de división. Los trabajadores españoles dieron prueba de un gran espíritu de lucha y de solidaridad obrera, participando masivamente en las votaciones sindicales y en las manifestaciones de Stuttgart, en favor de la reivindicación planteada por los sindicatos alemanes.

La patronal se ha visto obligada a retroceder. Los obreros metalúrgicos han obtenido el 6% de aumento, con efecto retroactivo a partir del 1º de enero, y tres días más de vacaciones pagadas anualmente. Los trabajadores españoles pueden estar orgullosos de haber contribuido dignamente, como corresponde a su condición de clase, y a las mejores tradiciones del proletariado español, a este triunfo de la solidaridad obrera.

EL GOBIERNO ES EL CULPABLE DE LA EMIGRACION DE OBREROS ESPECIALISTAS

El chorro de mano de obra especializada que emigra es tan importante que algunas empresas han puesto el grito en el cielo. Hay fábricas que se quedan sin sus mejores obreros. Y mientras tanto en la prensa es corriente leer declaraciones tan escandalosas como ésta: «Una economía subdesarrollada, la española, está constituyendo laboriosamente capacidades profesionales para cederlas, una vez logradas, a las economías de países ricos, como Alemania o Suiza...».

Todos los centros industriales de nuestro país están llenos de ejemplos que ilustran lo anteriormente expuesto. En la Empresa Nacional Elcano de Manises, por ejemplo, de los 104 oficiales salidos de la escuela de aprendices de la empresa en las tres primeras promociones, se han marchado 48 y de éstos la mayoría al extranjero, entre los cuales 7 peritos industriales. Esto sin contar los que tienen el pasaporte preparado.

RESIDENCIAS "MODELO"

Las autoridades encargadas de fomentar la emigración y cierta prensa conocida por su demagogia, se han complacido en presentar, ante los candidatos emigrantes, la vida en las «Residencias» para trabajadores emigrados en Alemania, como un modelo de comodidad y bienestar.

Frecuentemente las «Residencias» son, como en la Howalt-Werke de Hamburgo, hangares de una vieja fábrica, barracones desahucados del Ejército hitleriano y hasta cuadras mal ventiladas, donde se duerme en literas superpuestas, dejando entre ellas un estrecho pasillo; a menudo sin calefacción; con un hornillo del que hay que servirse por turno; sin armarios donde colocar la ropa; los retretes a distancia en el exterior, y el servicio de duchas, cuando lo hay, sólo determinadas horas a la semana. Para completar el cuadro está el «vigilante», encargado de controlar las visitas y de poner multas bajo cualquier pretexto. Así, en la «Roser» de Feuerbach, por dejar los zapatos debajo de la cama: 2 marcos de multa.

Ni la correspondencia privada es respetada. Los trabajadores de la «Hanomag» se quejan de que se les entregan las cartas abiertas, después de haber pasado por la oficina, donde un tal Grau, «Jefe» de los españoles, censura las que le parecen sospechosas.

Aún más que a cuarteles, estas residencias se asemejan a los campos de concentración, con la diferencia de que hay que pagar 30 o 40 marcos al mes.

DE LA CARTA DE UN EMIGRADO ESPAÑOL EN HANNOVER

«Mi sueldo del mes pasado ha sido el siguiente:

Salario bruto, a 2,30 la hora: 403,65 DM.

Descuentos: 68,80 DM.

Comida: 111 DM.

Cama: 30 DM.

Me quedan 209,80 DM de los que hay que pagar el tabaco, un paquete de 12 cigarrillos cuesta 1 marco; una cerveza 55 phenis; la entrada de cine: 2 marcos, y en fin, los diversos gastos que a un hombre se presentan, como el lavado de ropa, etc., sin olvidar la familia en España, que también hay que ayudarla.

En empresas tan importantes como la Maquinista, de Barcelona, hace unos meses se calculaban en 300 y pico los operarios que se habían marchado. Las provincias industriales de Vizcaya y Guipúzcoa, según señala «El Economista», también «dan su contingente de emigrantes, y, lo que es peor, emigrantes de calidad».

Pero hay más. Cuando los gobernantes españoles se refieren a este problema, declaran con el mayor cinismo que a España le ha correspondido la «alta» misión de suministrar mano de obra a los demás países.

No hace mucho, Sanz Orrio decía en una conferencia de prensa en Barcelona: «... no es admisible considerar la emigración como una tara social, ni tampoco seguirla juzgando con criterios decimonónicos...», agregando que «durante cierto tiempo seguirá siendo necesario que haya emigración».

Al mismo tiempo, como si eso fuera una solución, tales declaraciones van acompañadas de otras sobre la «preocupación» del Gobierno por «controlar» y «orientar» esa emigración.

Mas está claro que no es ésa ninguna solución. Para poner fin a la sangría de especialistas obreros que debilita la producción nacional se necesita acabar con los salarios de hambre, se precisa elevar el nivel de vida de los trabajadores en España, para que esas energías y capacidades, que constituyen un tesoro para la nación, no sean empujadas a expatriarse.

Esto demuestra la necesidad de luchar por el aumento de salarios. Esto demuestra la urgencia de acabar con la dictadura, tarea que precisa del esfuerzo de todos: De los que luchan en España y de los que emigran en busca de un bienestar que sólo un régimen democrático puede devolver a todos los españoles.

La emigración está proporcionando al régimen una substancial fuente de ingresos. Sería de esperar que los productores de estos beneficios tuvieran alguna compensación en los servicios que están en derecho de reclamar de los organismos del Estado español. Nada más lejos de la realidad. Los llamados «agregados laborales» del servicio consular no resuelven ningún problema; sólo sirven para actuar de «bomberos» cuando surge algún conflicto entre los trabajadores españoles y su empresa. Las oficinas consulares mantienen para atender a miles de españoles el mismo personal y medios que cuando tenían que atender a una decena de transeúntes españoles. Un cuadro característico del panorama que presentan estos consulados nos lo da uno de nuestros corresponsales de Frankfurt, con el siguiente relato:

«Ayer pisé «tierra española», como llama el empleado del Consulado a la pocilga destinada a recibir a los emigrados. Yo creía que el consulado español era el magnífico edificio que tiene la bandera y el escudo, pero no, ésa es la residencia del señor cónsul, Don Carlos Villanueva. Las «oficinas» están detrás. Se entra por un callejoncito, se suben unos escalones y en la primera puerta tienen Vds. el «Consulado»: una habitación estrecha y de sucias paredes, con algunos carteles de «Feria» y «Semana Santa»; un par de sillas y una mesa con

LA MUERTE DE UN MINERO ASTURIANO EN LAS MINAS BELGAS

Trabajaba en la capa de carbón 19, llamada por los antiguos «La Guillotina», la más peligrosa del pozo nº 10 de la Compañía «El Groufre», cuando, debido a una fuerte y súbita presión, sobrevino un desprendimiento de tierras y el infortunado minero asturiano Sergio Campal quedó sepultado, sin que su compañero de pareja pudiera hacer nada por él, ya que quedó aprisionado por las piernas y salvó su vida gracias a la rápida intervención de otros compañeros que trabajaban en la misma vena, todos españoles.

El desprendimiento afectó a la galería superior, dejando enmurados a dos otros mineros, siendo salvados por dos compatriotas que perforaron un orificio junto al techo, desafiando el peligro y con desprecio de sus propias vidas.

En estas minas de feroz explotación del trabajador, no existe siquiera equipo de salvamento. Los mineros españoles, por su propia iniciativa, trabajaron día y noche, el sábado y domingo, para rescatar el cuerpo de Sergio Campal, sin que la Compañía tomara ninguna medida. Pero el lunes, como si nada hubiera pasado, ordenó la vuelta al trabajo. Los mineros españoles, unánimes, se negaron a volver al trabajo mientras Sergio Campal permaneciese sepultado, solidarizándose con ellos los mineros italianos, griegos, etc. El miércoles, fue encontrado el cuerpo del infortunado minero asturiano a las 4 de la mañana.

El entierro fue una impresionante manifestación de solidaridad obrera. A España acompañarán el cuerpo de Sergio Campal coronas de flores de sus compañeros españoles, junto a las de sus compañeros italianos, griegos y belgas, todos víctimas del mismo explotador capitalista.

Poco tiempo después, tras haber sido insultados por el Ingeniero por reclamar aumento de salario, fueron despedidos 12 mineros españoles de la misma galería de Sergio Campal.

EL ESCANDALO DE LOS CONSULADOS ESPAÑOLES

un gran cenicero, repleto de colillas que, como no caben más, desbordan por la mesa y el suelo. Recuerda esas tabernas que aparecen en las películas andaluzas, sólo falta la «bailaora en el tablao». Pero en vez de «tablao» hay una ventanilla, con dos empleados, para atender a las decenas de españoles que se apiñan allí como sardinas, cada día. No hay números de orden, ni orden de ninguna clase, el que no quiera perder la mañana tiene que abrirse paso a codazos hasta la ventanilla. De vez en cuando, una voz de borracho grita: «¡Solo cuatro, y si se ponen tontos cierro la puerta y no entra nadie!». La amenaza suprema es la siguiente: «¡Tengan Vds. mucho cuidado, fuera es Alemania, pero aquí están en España, esto es tierra española!». Uno de los que está al fondo responde: «Ya se nota que esto es España, pues se ve que aún no está barrida la porquería». El empleado se agita, cambia de color y amenaza con llamar a la policía... alemana, bien entendido.

Así es el consulado de Hamburgo. Aquí hay dos ventanillas, pero sólo despachan en una y a la hora de cerrar todos a la calle, aunque hayan perdido una jornada de trabajo y un largo viaje. Así, un sábado estalló el descontento entre los que esperaban ya durante todo el día y volaron las sillas, los cristales y el retrato de Franco, vestido de Almirante.»

LA CAMPAÑA DEMOCRÁTICA DE LOS ESTUDIANTES

Por FEDERICO SANCHEZ

Conviene recogerlos aquí :

1. Por las libertades nacionales y culturales del pueblo catalán (derecho de autodeterminación del pueblo de Cataluña; prensa y radio en catalán; enseñanza en lengua catalana en las escuelas; Universidad bilingüe, etc.).

2. Por las libertades políticas básicas (libertad de prensa, asociación y reunión, derecho de huelga, etc.).

3. Por la democratización total del Sindicato Universitario (sindicato libre y apolítico; Congreso libre de estudiantes).

4. Por la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles.

5. Por la paz (contra las pruebas nucleares; contra la presencia de bases militares extranjeras en territorio español).

El primero de estos puntos, es claro que refleja una necesidad específica de la lucha democrática y nacional en Cataluña. Pero que así sea, *no quiere decir en modo alguno que no interese a los universitarios del resto de España*. Muy al contrario, el apoyo efectivo a las reivindicaciones nacionales de los estudiantes catalanes no es sólo una exigencia « táctica » para los estudiantes democráticos de toda España — en el sentido de fundir más estrechamente la acción de unos y otros — sino también una exigencia « estratégica » de la lucha contra la dictadura y por una auténtica revolución democrática en nuestro país. Una referencia explícita a los derechos y libertades nacionales del pueblo y de los universitarios de Cataluña, de Euzkadi y de Galicia, debería, por tanto, formar parte integrante del programa de acción de la oposición estudiantil en su conjunto.

En los demás puntos se refleja la necesidad objetiva — concretamente puesta de relieve ante los propios estudiantes por las experiencias de sus últimas luchas — de elevar el contenido político de las acciones antifranquistas universitarias; de fundir cada día más estrechamente el contenido y los fines de di-

chas acciones con la lucha de la clase obrera, de las masas populares, de los campesinos, de la burguesía no monopolista; de trazar con la máxima claridad la orientación de conjunto de la alternativa democrática a la actual situación, alternativa que sólo una mayor movilización combativa de las masas puede ir haciendo cristalizar a través de las diversas peripecias posibles de la descomposición de la dictadura y de la liquidación de las actuales estructuras políticas.

Es evidente, por otra parte, que en este programa se reflejan, de una forma concreta y concisa, los objetivos políticos esenciales — y que responden a los intereses de la inmensa mayoría del país — de la oposición obrera y democrática en estos momentos, enfocados desde el nivel específico de la Universidad, pero que ello no implica en modo alguno el abandono de aquellas reivindicaciones profesionales y culturales propias de los universitarios. Es evidente que la necesidad imperiosa — y tantas veces demostrada por la práctica — de vincular estrechamente las acciones de carácter político general con las reivindicaciones profesionales y culturales, sigue siendo vigente — y podría decirse que más vigente que nunca, ya que una Campaña Democrática como la que hoy se propone llevar a cabo la oposición universitaria no puede ser monopolio de las minorías más conscientes y organizadas. Tiene que ser campaña de masas, y la movilización de las masas universitarias exige esa vinculación a que antes nos referíamos.

Las formas de acción que una Campaña de este tipo puede hacer surgir, es claro que no pueden determinarse. Pero sí está claro que deben ser de muy diversa índole, combinándose todas las formas de lucha, desde los coloquios a las manifestaciones de calle; desde las peticiones a los planteos y acciones más combativas; desde la utilización de todas las posibilidades que ofrecen, en mayor o menor medida (según la madurez de la oposición universitaria y la correlación de fuerzas), las Cámaras sindicales y los demás organismos legales a la actividad abiertamente extralegal. La misión de las organizaciones universitarias antifranquistas en cada Universidad, en cada Facultad, tiene que consistir en la elaboración concreta de todas esas formas de acción, según un plan de conjunto, que tenga en cuenta la disposición real de los estudiantes a participar en la lucha y que vaya extendiendo progresivamente su campo de acción.

Pero la clave del éxito de la Campaña Democrática lanzada por los estudiantes de Barcelona depende de dos factores, esencialmente. En primer lugar, depende de que se consiga extender decisivamente dicha Campaña a todas o, al menos, a la mayor parte de las Universidades españolas, poniendo en juego y en tensión todas las fuerzas latentes. Depende, en segundo lugar, de que se consigan progresos sustanciales en la creación y fortalecimiento de los organismos unitarios estudiantiles de la oposición democrática, en la coordinación en el plano local y en el plano de todo el país de dichos organismos. El ejemplo de unidad y de lucha dado por los estudiantes de Barcelona en estas últimas semanas; la creación y el desarrollo de la F.U.D.E. en Madrid, a pesar de los golpes policíacos recibidos, permiten prever que esa tarea está al alcance de las fuerzas universitarias de la oposición antifranquista.

En todo caso, no cabe dudar, los estudiantes comunistas pondrán su máximo empeño en la tarea.

CIFRAS QUE SANGRAN

(Viene de la página 2)

viene a confirmar y a agravar lo que ya caracterizó al año 1960.

El Banco de España declara 1.495 millones de beneficios, contra 1.338 en 1960; un aumento del 11,7%. A los accionistas les reparten un dividendo de 168 pesetas, **es decir del 33%**.

El Banco Urquijo confiesa 146 millones, contra 117 hace un año. **Aquí el aumento es del 24,3%**.

El Banco Central considera que « el año 1961 es el que ofrece mejores perspectivas desde la guerra de Liberación ». Y, en efecto, así ha sido para ellos; sus beneficios son más elevados que nunca: 359 millones, contra 303 en 1960. **Un aumento del 18,4%**.

El Banco de Bilbao pasa de 318 millones en 1960 a 335 en 1961. **A sus accionistas les distribuye un dividendo del 21,3%**.

Tampoco se quedan atrás los monopolios que explotan a los campesinos.

La General Azucarera reconoce 121 millones de pesetas de beneficios, contra 93 hace un año. **Un aumento del 30,4%**.

Estas son cifras que sangran. Tras cada una de ellas se esconde la miseria y los sufrimientos de millones de hogares de trabajadores.

Las traemos a las páginas de MUNDO OBRERO, ante todo y sobre todo, para que los trabajadores sepan que los capitalistas pueden pagar, que el aumento de los salarios es posible sin aumentar los precios.

Pero los patronos no cederán ni una peseta si los obreros no la arrancan con su lucha.

Esta lucha está ya en marcha, se extiende, obtiene los primeros resultados. El camino lo señalan los obreros de Beasain, de Sagunto, de la Basconia, de Sallent. Pero para romper la resistencia de la patronal y de la dictadura, para quebrar el bloqueo de salarios es preciso elevar la lucha a un nivel mucho más alto. Es preciso, sobre todo, sacarla a la calle.

EN EL 20 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSÉ DÍAZ

HACE 20 años, cuando el gran país soviético, pérfidamente agredido por la Alemania de Hitler, luchaba con sin igual heroísmo siendo el principal artífice de la gran victoria de la coalición democrática sobre el agresor fascista, moría en Tbilisi, capital de la Georgia soviética, nuestro entrañable camarada José Díaz, secretario general del Partido Comunista de España.

¡ Hace 20 años que José Díaz se alejaba para siempre de nosotros, y sin embargo, parece que fue ayer ! ¡ Tan vivo, tan próximo y permanente está su recuerdo y su presencia en nuestro afecto, en nuestro trabajo, en nuestra lucha !

Pasarán muchos más años. Pasarán nuevas generaciones, y el nombre de José Díaz, permanecerá como un hito, como una luminaria encendida en el áspero camino del pueblo español hacia la libertad, hacia la felicidad, hacia el comunismo.

Porque José Díaz, no era sólo un dirigente político revolucionario, marxista, leninista, y un gran intuitivo con un sentido admirable de lo justo, de lo humano, de lo actual, de lo necesario en las batallas de cada día y en la proyección hacia el futuro, de la actividad del Partido Comunista.

Era además, el camarada entrañable, cordial, que sin pedanterías ni escolasticismos, nos enseñaba a todos a ser modestos, a ser sencillos, a ser sinceros con nosotros mismos y con los otros ; a saber escuchar, interpretar y defender, sin regatear esfuerzos, ni sacrificios, la voz y las aspiraciones de las masas oprimidas y explotadas, a ser patriotas de nuestra España, en el más amplio y noble sentido de la palabra.

Y si el estilo hace al hombre, José Díaz no sólo era él, en su estilo de trabajo. En las pluridimensionales actividades que como secretario del Partido Comunista de España estaba obligado a desplegar, se hacía él mismo, superándose, y nos ayudaba a hacernos a nosotros, a todos sus camaradas de lucha, de ideas, de trabajo, a todos los que llegaban a él buscando orientación y consejo.

Con decisión y firmeza, desbastaba y fortalecía el Partido Comunista de España, arrancándole, no sin dolor, la cor-

Por DOLORES IBARRURI

teza sectaria y anquilosada que impedía su desarrollo, haciendo así posible, su transformación en un gran partido marxista leninista, enraizado en las masas y apoyado por éstas que creían en él, que confiaban en los comunistas.

El gran mérito del camarada José Díaz, mérito de importancia y trascendencia incalculables es el de haber sido uno de los principales artífices del Partido Comunista de España, de ese Partido, que hoy está en continuidad histórica a la cabeza de la lucha contra la dictadura franquista, y que reagrupa en sus filas, a lo más consciente de la clase obrera, de la joven intelectualidad, a los representantes de los millones de campesinos, que luchan por el pan, por la tierra, por la justicia.

Bajo la dirección de José Díaz y del Comité Central, el Partido Comunista de España, fue el alma de la lucha por la unidad obrera y democrática en el tormentoso período de anteguerra, y en la resistencia de nuestro pueblo a la agresión militar fascista, donde el Partido Comunista se mostró en toda su dimensión y magnitud revolucionarias ; en su capacidad constructiva y organizadora ; en su espíritu patriótico y nacional, sin menoscabo de su internacionalismo ; en

su combatividad y espíritu de sacrificio en su fidelidad a los compromisos y en su lealtad a la palabra dada cuando ante las dificultades y peligros, fallaban tantos prestigios y quebraban tantas voluntades.

La presencia de José Díaz está viva y permanente en la continuidad del Partido ; en la actividad diaria intensa de su Comité Central, renovado y vitalizado con la presencia de jóvenes dirigentes que maduraron en la lucha, de los que son ejemplo nuestro secretario general Santiago Carrillo, y el Comité Ejecutivo del Partido, donde se funden sin fisuras, la experiencia de los viejos camaradas, con las aportaciones teóricas y prácticas de las jóvenes promociones comunistas en las nuevas condiciones de la lucha y el trabajo.

Y al conmemorar el 20 aniversario de la muerte de José Díaz, el mejor homenaje que podemos ofrecerle, es el balance del trabajo del Partido Comunista de España, en estos 20 años transcurridos sin su presencia física, pero siempre viva en nuestro recuerdo, en nuestro trabajo, en nuestras decisiones, y la promesa firme, de comunistas, de continuar hasta la victoria del Comunismo en nuestro país la obra en la que él puso su inquebrantable voluntad, su fe y lo mejor de su vida y de sus energías.

Moscú, 20 de marzo de 1962.

EN NOMBRE DE LOS PRESOS POLITICOS ESPAÑOLES

MARCOS ANA RECIBE LA MEDALLA DE ORO

El día 3 de abril tuvo lugar en París una sencilla y emotiva recepción para la entrega de la Medalla de oro que el Consejo Mundial de la Paz ha concedido a los presos políticos españoles por su eminente contribución a la causa de la paz y la amistad entre los pueblos. La señora Eugenie Cotton, en nombre del Consejo Mundial, pronunció breves y emotivas palabras, en las que destacó su viejo y profundo sentimiento de amistad por el pueblo español. Recordó las encendidas palabras de Pasionaria reclamando en París ayuda para la democracia española hace ya 25 años que despertaron

una solidaridad hacia España que continúa en su lucha actual por la paz, la amnistía y la libertad.

Marcos Ana, liberado recientemente del Penal de Burgos después de 22 años y siete meses de prisión ininterrumpida, recibió, en nombre de los presos, la Medalla de oro que le entregó la señora Cotton. En sus palabras de agradecimiento, destacó la apreciable contribución de la señora Cotton a la acción por la amnistía, y el valor efectivo que tenía la acción de personalidades y organizaciones en el camino de obtener la libertad de los presos. Dijo que su libertad, después de tantos años de cautiverio, se debía al clamor universal por la amnistía. Señaló que la Medalla de oro había sido acogida por los presos españoles con inmensa alegría y que la consideran como la más alta recompensa de nuestros tiempos. Finalmente leyó un Mensaje de los presos políticos, dirigido al Consejo Mundial de la Paz, expresando su reconocimiento por haberles concedido la Medalla de oro.

Junto a personalidades francesas, formaban parte de la Presidencia Roca y Vinegras, que han permanecido varios años en las cárceles franquistas y la esposa y la hija de Abelardo Gimeno, condenado a 23 años de prisión, actualmente en Burgos.

A señalar, entre las numerosas personalidades que asistieron a este acto : la señora Yves Farge, los señores Jacques Madoule, Corentin Bourveau, Raymond Guyot, Roland Leroy, el Doctor Vidal-Naquet, el General Plage y la señora Yvonne Dumont.

SALUDO DE LAS ESPOSAS DE GAGARIN Y TITOV A LOS PRESOS POLITICOS ESPAÑOLES

Queridos camaradas :

Permítannos expresarles nuestra más ferviente gratitud por el regalo que nos ha hecho llegar la camarada Dolores Ibárruri.

Su presente nos recordará en todo momento, a los valerosos patriotas españoles, a quienes no han podido doblegar las más duras pruebas y que, fieles a sus ideales, prosiguen la lucha por la libertad y dicha del pueblo español.

Nuestro corazón, como el de todos los ciudadanos soviéticos, está con Vds., queridos camaradas.

B. GAGARINA.
T. TITOVA.

15 de febrero de 1962.